

NO ESTABAS

*Aquella noche sin alma,
noche larga, larga noche,
ensueños y pesadillas,
angustias sobresaltadas
entre albores y mesnadas
de fantasmas taciturnos
que acechaban con sus lanzas.*

...

¡Quedé rendido hacia el alba!

...

*Cuando desperté no estabas.
Supuse que me esperabas
junto al amor de la lumbre*

en el lar de la majada.

*Que era un sueño tu tardanza
en contestar a tu nombre
cuando mi voz te llamaba.*

...

*Te habías marchado queda
de mi yacija de paja.*

*La cabaña estaba sola;
los fantasmas ya no estaban.
Solo soledad y frío,
tristeza, desesperanza.*

Del poemario *Ensueños y desasosiegos*, de próxima publicación (Editorial Devenir).



**Corpas Mauleón,
Juan Ramón**

(Estella, 1952)

Médico. Casado, dos hijos. Escritor. Veintitrés libros editados. Varios libros colectivos. He escrito y publicado poesía, narrativa, ensayo, investigación histórica, viajes, glosarios... He colaborado en prensa escrita (*Diario de Navarra* y *El País*, entre otros) y radio, estrenado teatro y redactado guiones de vídeo y televisión. Diversos premios en dichas modalidades.

He participado activamente en la vida cultural navarra durante las últimas cuatro décadas. Colaborador de *Río Arga* desde su fundación, revista que he dirigido y a cuyo consejo de redacción pertenezco. Cofundador de la revista de poesía *Elgacena*, de Estella. Vocal de Literatura y Lingüística en la junta del primer Ateneo. He formado parte del Consejo Navarro de Cultura. Direc-

tor General de Cultura y Consejero de Cultura y Turismo en el Gobierno de Navarra. Considerado un experto en el Camino de Santiago, sobre el que he publicado libros y realizado tareas de investigación, erudición y divulgación, dirigido congresos e impartido cursos y conferencias en distintos lugares de España y del mundo. He formado parte de la Fundación Misterio de Obanos, Fundación Santa María la Real de Nájera, Consejo Nacional de Patrimonio y Consejo Jacobeo, entre otras entidades relacionadas con el Camino.

Como la memoria es selectiva, desde niño me recuerdo con un libro entre las manos. Me asomé temprano a los clásicos y los modernos, en lengua española y francesa. Es difícil precisar las influencias esenciales, pronto empiezo a leer poesía: a Garcilaso y a Manrique, a Villon, a los poetas de La Pléyade -Ronsard, por encima de todos- a Góngora, Quevedo y Lope... Deudor, como todo poeta español, de Bécquer, el mayor peso en mis primeros versos viene de los simbolistas franceses, de Juan Ramón y de Rubén; menos, aunque también, de los Machado y, claro, de las vanguardias y el 27. Leí, también tempranamente, a Homero y a Hesíodo, la Biblia y el Mahabharáta, Ovidio, Virgilio, Petronio, el libro de Kudrun y el Kalevala, Guillermo de Aquitania, los provenzales, Petrarca, los grandes místicos: Ibn Arabi, Yehuda ha-Leví, Juan de la Cruz...

80

El descubrimiento, muy joven, de la poesía árabe-andaluza: antes que nada, el *Libro de la poesía y de la magia*, de Ibn al-Jatib y todo Ben Quzman, en la edición de Emilio García Gómez, dentro de la colección dirigida por Dámaso Alonso, me abre la puerta a un universo nuevo en el que descubro afinidades con los modos expresivos de mis incipientes versos, y que deja una huella evidente en mi manera de entender las fórmulas poéticas. También, poco después, la poesía oriental, Lao Tse, Basho, Tozan, Bilhana... Mis lecturas han sido caprichosas y desordenadas, he buscado y aprendido en todos: la generación *beat*, los románticos alemanes, franceses e italianos, los parnasianos y los vanguardistas anglosajones, los maestros rusos, la poesía popular fina, las eddas y las sagas nórdicas, los cantares centroeuropeos y artúricos, los cancioneros españoles, el romancero...

Mis primeros versos se publican en el programa de fiestas de Estella, en 1974. La década siguiente es decisiva para confirmar mi vocación literaria. En 1977, empiezo a colaborar en *Río Arga*. Caja Navarra publica un modesto poemario: *Poemas*. 1979, premio "Poesía Navideña", Radio Requeté; 1980, premio "Versos para una Primavera", Radio Popular de Pamplona. En 1980, se edita el libro *Tres poetas navarros*, reúne poemarios de Juan Ramón Corpas (*Ardilla del árbol de mis sueños*), Ángel de Miguel y Francisco Javier Irazoki. En 1982, *Monosílabos de amor y agua*, premio de poesía CAMP. Además: *Planetario y humano*, Premio Esquíu, Caixa Galicia, 1986, y *Diván*

del daño y de la llama, Premio Antonio Oliver Belmás, 1988. En 1997, de nuevo con Ángel de Miguel y Francisco Javier Irazoki, a quienes se une Barbara L'Oyer, comparto la autoría del libro *Crismones*, en el que se intercalan versos y prosa poética. Colaboraciones con diversas revistas y publicaciones poéticas. En 2001, Ed. Pretextos coedita con el Museo Gustavo de Maeztu mi libro de relatos en clave de prosa poética: *Fábulas*. En 1983, se estrena en el teatro Gayarre, de Pamplona, para después girar por otros escenarios de Navarra y comunidades limítrofes, la obra de teatro *Duguna*, interpretada por "El lebril blanco", y en 1996, se estrena en Estella el espectáculo teatral *Gurea - Lo nuestro*, por la compañía "Kilkarrak", que será representado en años sucesivos; ambas con textos –versos en su práctica totalidad– de mi autoría. En los últimos años he publicado poemas en varias revistas literarias.

No soy capaz de precisar, más allá de lo dicho, las diversas influencias que confluyen en mi poesía. Los críticos que se han ocupado de ella han destacado la creación de "una atmósfera subjetivista y desrealizadora", "la delicadeza y el tono intimista", las "sugerencias y vagas sensaciones estéticas... se asocia siempre con la naturaleza" en "versos de rica polimetría... con música de orden interno", "como si el ritmo general del poema cediera a otra cadencia superior, la de esa especie de leve cascada que susurra, sosegadamente, hasta caer en una palabra final, o en un silencio elocuente".

Conforme avanza mi poesía en el tiempo, los estudiosos que la han seguido destacan cómo "Corpas amplía el campo de sus preocupaciones intelectuales... introduce un tono más racional y meditativo", "la originalidad estilística más notable... reside en el manejo de una muy particular sintaxis, capaz de crear personales ángulos de visión en el enfoque de sus estados de ánimo y en el reflejo de las personas y las cosas en su conciencia individual". "Precisamente porque Corpas domina la poesía clásica, su obra poética es una lograda síntesis de tradición y modernidad con acento propio. Podría inscribirse, sin el autor pretenderlo, en las coordenadas de un proceso de rehumanización que afecta a la lírica española más reciente".

"Quienes conozcan la obra poética de Juan Ramón Corpas, hallarán la preferencia por los vocablos relacionados con la naturaleza y el campo semántico del camino o el viaje en la elaboración de muchas de sus metáforas y, sobre todo, la delicadeza de su dicción y la capacidad extraordinaria de sugerencia mediante expresiones condensadas en poemas breves de belleza fulgurante". "La original síntesis cultural llevada a cabo por Corpas, inédita en el panorama de la lírica española actual, remite a tradiciones casi olvidadas, en las cuales el ajetreado hombre de hoy puede descubrir un manantial casi inagotable de tolerancia, regeneración espiritual y belleza. El escritor navarro nos invita a un ejercicio saludable de heterodoxia por medio de una poesía

estética en grado sumo que sin embargo no es esteticista, una poesía minimalista o del silencio, no por el servilismo de una corriente al uso, sino por su medular entronque con la mística”.

No prolongo más esta sucesión de citas y adjunto un poema reciente e inédito:

TÚ

*Había un pentagrama de estorninos
suspendido en los cables de la luz.*

*Yo me bajaba al río
y estabas tú.*

*Después algo pasó,
se despeinó la hierba,
agujereó el aire las paredes
del tiempo, las ausencias
destañeron la hora en los relojes
o perdimos la cuenta...*

*Tú y yo espejos o gotas diminutas
sobre el claro fluir de las acequias,
dos lentejillas de agua
en la corriente azul que no regresa.*

*Porque el río se va, no es como el mar
que, ola a ola, se queda.*

*Todo se fue. Ya no es la misma agua.
No hay cables ya, no hay luz
Ni pájaros que tejan pentagramas.*

Ya no me bajo al río.

No estás tú.

